



Al llegar a una explanada de gravilla suelta asomada a un valle en las montañas de Antioquia, se ve una plataforma de madera. En su centro, un enigmático muro enchapado en mosaico de vidrio rojo con un pasamanos de metal invita a bajar por una escalera.

El espacio, enclavado en la montaña y abierto al paisaje, lo ocupa una casa de 100 m² con dos alcobas, una en cada extremo, y hacia el centro, una sala de meditación y una cocina; todo está dispuesto en forma lineal.

El interés del arquitecto por la estética y la funcionalidad de los materiales se expresa en el uso de la madera que constituye el piso de la terraza y se pliega sobre el frente formando los vanos de las ventanas. Un enchape de ladrillo sigue la modulación de la madera para completar el rectángulo de la fachada que vuela sobre la colina.

En el interior predomina el blanco en los muros, las puertas y los muebles, matizado con la calidez de la lámina de corcho que reviste el piso. En el baño principal, el muro que configura el remate lateral del volumen se trabajó con bloques de vidrio dispuestos en un patrón aleatorio, realizado por el enchape blanco de mosaico de vidrio con líneas azules y con una partición serigrafiada que separa el baño de la alcoba.

DISEÑO: ANTONIO SOFÁN. FOTOGRAFÍA: CARLOS TOBÓN.
PRODUCCIÓN: MARÍA MERCEDES GUTIÉRREZ.

**Materiales
NATURALES**



Al llegar a una explanada de gravilla suelta asomada a un valle en las montañas de Antioquia, se ve una plataforma de madera. En su centro, un enigmático muro enchapado en mosaico de vidrio rojo con un pasamanos de metal invita a bajar por una escalera.

El espacio, enclavado en la montaña y abierto al paisaje, lo ocupa una casa de 100 m² con dos alcobas, una en cada extremo, y hacia el centro, una sala de meditación y una cocina; todo está dispuesto en forma lineal.

El interés del arquitecto por la estética y la funcionalidad de los materiales se expresa en el uso de la madera que constituye el piso de la terraza y se pliega sobre el frente formando los vanos de las ventanas. Un enchape de ladrillo sigue la modulación de la madera para completar el rectángulo de la fachada que vuela sobre la colina.

En el interior predomina el blanco en los muros, las puertas y los muebles, matizado con la calidez de la lámina de corcho que reviste el piso. En el baño principal, el muro que configura el remate lateral del volumen se trabajó con bloques de vidrio dispuestos en un patrón aleatorio, realizado por el enchape blanco de mosaico de vidrio con líneas azules y con una partición serigrafiada que separa el baño de la alcoba.

DISEÑO: ANTONIO SOFÁN. FOTOGRAFÍA: CARLOS TOBÓN.
PRODUCCIÓN: MARÍA MERCEDES GUTIÉRREZ.

**Materiales
NATURALES**